

Al pingüino le quedan siempre demasiado largas las mangas del frac.

—o—

Hizo tanto viento que al pino se le cayeron casi todas las horquillas del pelo.

—o—

Cuando encendemos la lámpara de la mesita de noche, nos salpica la luz en los ojos.

—o—

Hay unas puertas tan fieles que anuncian siempre con chirrido de alarma la entrada de todos los intrusos.

—o—

Bostezaba: Era como si le estuviéramos viendo cantar desde muy lejos.

—o—

No es que fuera un reloj que daba los cuartos, es que era como un carnicero del tiempo que descuartzaba las horas.

—o—

Cuando rajamos un melón rompemos la hucha de las pipas.

—o—

Si piso sobre una alfombra, siento la misma sensación que cuando hablo con alguien que padece afonía.

—o—

Los puntos suspensivos son los flecos del escrito.

José CANAL

La Encomienda Mayor



E me ocurre —y es lógico en estas tierras llanas y soberbias de Extremadura— empezar con una exaltación de la Naturaleza, contraposición a estos tiempos y lugares de la contaminación.

La frase es de Montaigne... “La naturaleza no es sino una poesía enigmática” (Ensayos II) Enigma y poesía es para los que no conocen Brozas y sus campos, tierra de historia catalogada en el *summum* extremeño, como la Encomienda Mayor de Alcántara.

Gracián y no lo dijo por Brozas, en el “Héroe” (Primor XIX), decía “No es menester arte, donde brota la naturaleza”, que se completa con la frase de Anatole France (Pedro Nozier-Infancia y notas marginales), cuando dice, con espíritu crítico “La naturaleza hace al hombre y el hombre rehace la naturaleza, incesantemente amasa de nuevo a su antigua creadora y le da una figura que no tenía”.

Este piropo de Anatole France, se lo merece el Alcalde de la Encomienda Mayor, Manuel Garlito, porque del Brozas que él recogió, al de ahora, hay una transformación creadora, mitad trabajo, mitad poesía, del hombre que sin más preparación que las lecciones que de la vida y el común de los sentidos o sentido común, ha dado verónicas, por alto y por bajo y lecciones de “crear”, que esa es la política, en lo posible y en lo imposible.

Allí hay flores por él, y por amor, Brozas es hoy, culta, hospitalaria e hidalga.

¡Brozas grita! No es como Alcántara en su tierra hondonada. Sobre el gran paisaje, llano y ubérrimo, hay una eminencia de granito y allí Dios la colocó y por eso se presiente primero y se ve de lejos.